

Archivo de propaganda política

Las elecciones de noviembre 1989 fueron las primeras, luego de muchos años, que se desarrollaron garantizando el libre ejercicio de los derechos democráticos, sin candidatos proscritos y con una influencia menor de algunos «fantasmas» que habían rodeado los comicios (especialmente la amenaza comunista y de golpe de Estado). En las mismas nuevas condiciones hubo elecciones universitarias.

En ese particular contexto diversos actores del campo político estaban produciendo numerosas fuentes percederas como grafitis, pasacalles, pancartas, carteles, volantes, folletines. Tal circunstancia motivó al docente Carlos Zubillaga, responsable del curso Teoría y Metodología de la Historia de la Licenciatura en Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de la República (Udelar), a proponer como trabajo práctico a los estudiantes reunir y describir fuentes percederas de propaganda política creadas en el marco de esas elecciones.

De esa particular tarea surgió el proyecto «Recuperación y sistematización de fuentes percederas para la historia política del Uruguay contemporáneo», con el objetivo de «recuperar, ordenar y poner en condiciones de utilización por historiadores u otros científicos sociales, los materiales relacionados con la comunicación política de signo proselitista en Uruguay, sin marginar ningún soporte técnico...» (Zubillaga y otros, 2002: 2). Este proyecto se condecía con una de las líneas de trabajo desarrolladas por el Departamento de Historiología de la entonces Facultad de Humanidades y Ciencias tendientes a la organización o sistematización de repositorios documentales de diversa índole a fin de facilitar el trabajo de los investigadores y complementar la labor de otros archivos y bibliotecas, preservando y creando fuentes tradicionalmente descuidadas.

La experiencia llevada adelante en 1989 se ha replicado en varios períodos electorales e interelectorales. En las tareas de relevamiento siguieron trabajando los estudiantes del curso Teoría y Metodología de la Historia asesorados por el cuerpo docente, mientras que en el ordenamiento y sistematización han participado ayudantes y colaboradores honorarios del Departamento de Historiología así como practicantes de la carrera de Archivología de la Udelar.

El archivo también se ha alimentado con donaciones realizadas por Miguel Feldman, Enrique Mena Segarra, Pedro Carrau, Carlos Zubillaga y María de Castro. Con estas donaciones se amplió el espectro al incorporar fuentes vinculadas con organizaciones sociales y sindicales, superando el contenido estrictamente políticopartidario.

El archivo resguarda «fuentes percederas con contenido proselitista de signo ideológico/político» (Zubillaga y otros, 2002: 2) sobre distintos soportes: volantes, afiches, pasacalles, cordonerías, botones, vinchas, sombreros, camisetas, globos, carteles, grafitis, videos, casetes, caretas, folletos, boinas, bufandas, jingles, canciones y payadas desde la década del cincuenta hasta 2015.

Está organizado en tres fondos, que se dividen en distintas secciones. El fondo *Elecciones internas, nacionales y municipales* es el más voluminoso. Abarca los distintos periodos electorales entre 1989 y 2015 en un total de cuarenta cajas.

En el fondo *Misceláneas* se encuentran fuentes de diversas temáticas. Por un lado de plebiscitos, como el de 1996 por la aprobación de la reforma constitucional, el de 2004 por la monopolización estatal de la distribución de agua potable y saneamiento, conocido como «Plebiscito del agua», y, el más reciente, por la baja de la edad de imputabilidad penal. Asimismo hay documentación sobre el referéndum por la derogación de la ley que eliminaba el monopolio estatal de ANCAP (Administración Nacional de Combustibles, Alcoholes y Portland) de diciembre de 2003. También dentro de este fondo se encuentran diversas fuentes de periodos interelectorales entre los años 2000 y 2008.

Al interior de las secciones integradas en estos dos fondos, las fuentes están subdivididas en series de acuerdo al tipo: textuales y gráficas, sonoras, fotográficas, audiovisuales y materiales diversos. A su vez, están discriminadas de acuerdo a la entidad productora de los documentos: partidos políticos, lemas, sublemas, organizaciones gremiales, estudiantiles, de la sociedad civil. Para el caso de las series de elecciones nacionales, se distingue también por departamento.

El tercer fondo es el de *Donaciones*. En la sección Donación Pedro Carrau, se encuentran materiales diversos como listas, hojas de votación, volantes de organizaciones políticas y sociales, banderines, gorros, recortes de prensa, boletines y periódicos de entre 1958 y 1994. La sección Donación Enrique Mena Segarra contiene boletines, periódicos, volantes, hojas sueltas, artículos de prensa, hojas de votación, folletos, afiches y autoadhesivos producidos por organizaciones políticas y sociales entre 1955 y 1998. En la sección Donación Carlos Zubillaga se ubican volantes, hojas sueltas, boletines, listas, hojas de votación, folletos y recortes periodísticos de 1967 a 1976. Para estas tres secciones se cuenta con un detallado catálogo. Las secciones de Miguel Feldman y María de Castro están sin catalogar. La primera contiene materiales diversos producidos principalmente por organizaciones políticas entre 1958 y 1994, entre los que predominan listas, papelería, sobres de listas y prensa. La Donación María de Castro está constituida por registros audiovisuales en vhs.

Los contenidos que se encuentran en estas fuentes son expresiones en sí mismas precarias, pero podríamos también pensar que son intencionadamente precarizadas, por la propia vorágine de los procesos electorales en los que se expresan diversas y hasta contradictorias promesas y compromisos que, en muchos casos, no se cumplen. Cabe destacar que los propios productores de estos documentos no se ocupan de su preservación y menos aún de garantizar su acceso al público.

La particular riqueza de esta fuente radica en que puede habilitar un acercamiento más detallado a estos vaivenes del mundo de lo político, de las relaciones entre los actores de este campo, las identidades colectivas, los interlocutores, las promesas y, por qué no, los desencantos.

Pero, además de este aporte a la observación y el análisis de los fenómenos políticos y en especial electorales, resulta una contribución para «dar voz» a actores «silenciados» durante el último período represivo que va desde el pachequismo hasta, por lo menos, 1985. En este sentido resultan de una enorme riqueza las fuentes resguardadas en la sección donaciones.

Actualmente se está trabajando en la digitalización de algunas de las fuentes del acervo. En primer lugar, la cartelería, cuya preservación genera dificultades operativas de todo tipo. En segundo lugar el material en vhs. Por último, selectivamente, la papelería. Tanto los materiales digitalizados como los instrumentos de descripción formarían parte de un sitio web que se espera que esté pronto para el segundo semestre de 2017. Se prevé que la tarea de recolección continúe (Bresciano, 2017).

Referencias bibliográficas

- ZUBILLAGA, C. y OTROS (2002). *Archivo de propaganda política: instrumentos de descripción documental*. Colección Papeles de Trabajo. Montevideo: FHCE, Universidad de la República.
- BRESCIANO, J. A. (2017). *Comunicación personal*, 16 de junio de 2017.

Sabrina Alvarez
Universidad de la República

Fondo Milton Vanger

En 2011 el profesor Milton Vanger *donó* al Departamento de Historia del Uruguay de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República la colección de su papelería relacionada con su obra historiográfica. Se trata de 113 cajas de documentación, principalmente en soporte papel, que dan cuenta de su trabajo profesional, dedicado durante 61 al estudio de la figura de José Batlle y Ordóñez y del batllismo en Uruguay.

Milton Isadore Vanger nació en Nueva York el 11 de abril de 1925. Comenzó sus estudios en la Universidad de Princeton, aunque debió interrumpirlos para ir al frente como soldado norteamericano en la Segunda Guerra Mundial. En ese contexto trabajó como radiotelegrafista en diversos lugares de Francia y Alemania. Al terminar la guerra regresó a su país y en 1948 obtuvo el grado en Historia por la misma universidad. En Harvard, dos años más tarde, culminó su maestría y en 1958, el doctorado.

En el marco de sus estudios de doctorado, Milton Vanger realizó una estadía académica en Guatemala y más tarde en Uruguay, gracias a una beca de investigación. Fue entonces que comenzó su pesquisa en torno a la figura de José Batlle y Ordóñez y su época, temática a la que dedicó toda su vida como investigador.

Durante aquella estadía —entre 1950 y 1952— accedió al archivo de José Batlle y Ordóñez, gracias a la autorización de sus descendientes, César y Rafael Batlle Pacheco. Paralelamente, y gracias a las gestiones del historiador Juan E. Pivel Devoto, fue autorizado a examinar las actas del directorio y otra documentación del Partido Nacional. Realizó también un importante relevamiento de prensa y entrevistas a líderes políticos del período, como José Serrato, Emilio Frugoni y Luis Alberto de Herrera, entre otros.

Entre su numerosa producción historiográfica se destacan principalmente cinco títulos: *José Batlle y Ordóñez of Uruguay. The Creator of his Time 1902-1907* (Harvard University Press, 1963 y traducción al castellano por la Universidad de Buenos Aires, 1968); *The Model Country: José Batlle y Ordóñez of Uruguay 1907-1915* (Brandeis University Press, 1980 y traducción al castellano por Ediciones de la Banda Oriental y Arca, 1983); *¿Reforma o revolución?: la polémica Batlle-Mibelli, 1917* (Ediciones de la Banda Oriental, 1989); *José Batlle y Ordóñez. 1915-1917: «Humanizando el capitalismo»*. Uruguay y el *colegiado* (Ediciones de la Banda Oriental, 2009 y traducción al inglés por Lynne Rienner Publ., 2010); y *José Batlle y Ordóñez. La elección de 1926: el fin de la edad dorada del Colegiado* (Ediciones de la Banda Oriental, 2012).

Vanger se desempeñó como profesor de Historia en diversas universidades de los Estados Unidos. Fue docente en Harvard entre 1952 y 1956; de 1956 a 1958 en la Oklahoma State University; de 1958 a 1962 en el Sacramento State College y de 1962 hasta 1984 en la Brandeis University. Ese año fue reconocido como profesor emérito de esa universidad.

En 1985 fue invitado a participar de los actos de asunción de Julio María Sanguinetti como presidente de la República Oriental del Uruguay. En reconocimiento a su obra, el historiador Milton Vanger ha recibido premios y distinciones a lo largo de su carrera. Actualmente reside

junto a su esposa, la uruguaya Elsa Oribe Stemmer, en la ciudad de Cambridge (Massachusetts, Estados Unidos).

Descripción general del fondo documental

El fondo reúne documentación variada relacionada con la labor historiográfica del profesor Milton Vanger a lo largo de su vida como investigador, entre 1950 y 2011. Contiene 17 metros lineales en soporte papel, y 36 rollos de reproducciones por microfilmación en soporte plástico.

Abarca documentación personal como fichados bibliográficos y de fuentes, notas y apuntes, así como originales y reproducciones —logradas mediante fotocopiado o fotografía— de diversas fuentes de su interés. Su contenido versa principalmente sobre la vida política y personal de José Batlle y Ordóñez, así como sobre la historia del Uruguay en general entre 1890 y 1929.

Se destacan múltiples copias a mano de documentos pertenecientes al archivo de José Batlle y Ordóñez, consultado en la década del cincuenta, documentación a la que pocos investigadores han podido acceder hasta el presente.¹ Incluye además correspondencia personal relativa a críticas sobre sus textos o detalles de su publicación; recortes de prensa internacional y reseñas de obras de temáticas cercanas a las áreas de su interés; así como mapas originales luego incluidos en sus libros.

Toda la documentación fue enviada desde su origen por el productor, quien explicitó que no existe más documentación de este carácter en su poder. Como lengua de escritura predomina el inglés, aunque también se utiliza el español, en especial en las copias textuales de documentos.

El fondo conserva su organización original en cajas, al interior de las cuales no se ha alterado contenido ni orden. Las cajas han sido numeradas en el Departamento una vez identificado su contenido y agrupadas en los siguientes conjuntos o subfondos:

- Cajas 1 a 21: Documentación variada reunida para la elaboración de determinados capítulos o volúmenes de la obra.
- Cajas 22 a 47: Documentación variada sin etiqueta o datos sobre su criterio de agrupación.
- Caja 48: Notas y documentación sobre historia del Uruguay en el siglo XIX.
- Cajas 49 y 50: Fichados y reproducciones del *Anuario Estadístico*.
- Cajas 51 a 75: Fichados y reproducciones de artículos de prensa periódica.
- Cajas 76 a 112: Fichados y reproducciones de diarios de sesiones del Parlamento.
- Caja 113: Mapas.

La revisión meticulosa y exhaustiva de las fuentes fue una constante preocupación desde el inicio de su trabajo como investigador. Al dedicarse a la temática del batllismo y la figura de su líder, la necesidad de fuentes primarias lo llevó a solicitar el acceso al archivo personal de Batlle, custodiado celosamente por sus descendientes. Es de destacar que, además de Vanger, solo contados investigadores como Juan Pivel Devoto o Federico Fernández Prando han podido acceder a dicha documentación. Según su propio relato, obtener la confianza de la familia no fue sencillo:

Yo no estaba preparado para toda la frustración que tuve acá; porque aquí, en esos momentos, no le abrieron los brazos al colega extranjero. Llegar al archivo de Batlle me costó bastante porque era muy joven. Tenía veinticuatro años. Vine y hablé con César [Batlle], pero él tenía muchas dudas sobre esto. Entonces trabajé mucho tiempo en la Biblioteca Nacional; allí fue donde conocí a un joven, Fernández Prando, que quería hacer algo sobre Vázquez y Vega. Al fin, convencimos a César [de] que yo podía trabajar con los papeles y lo llevé a revisarlos (Bustamante y Rilla, 1980: 43).

¹ El archivo se encuentra actualmente en posesión de la familia Franzini Batlle y se han realizado gestiones desde el Estado para su adquisición.

Es importante reconocer el valor de la obra de Vanger como contrapunto de otras que le fueron contemporáneas,² y desde las cuales con variada formación, pertenencia política y postura frente a los hechos del presente, historiadores e intelectuales locales interpretaron el batllismo. La vehemente defensa de Vanger de la reconstrucción de los acontecimientos *tal y como sucedieron* basada en un análisis de las fuentes primarias logró complementar otros tipos de hacer historia de este período, en el que el proceso político estuvo fuertemente marcado por las relaciones personales entre líderes y figuras de los distintos sectores.

El archivo Vanger permite ahondar en las influencias teóricas y metodológicas que el autor tuvo en cuenta en la elaboración de sus trabajos. Por ejemplo, y a modo de aproximación, algunas podrían hallarse en distintos intelectuales, muchos de ellos economistas, cuyos artículos Vanger recolectaba de la prensa estadounidense, principalmente del diario *The New York Times*, y guardaba, con ciertos elementos destacados a lápiz o ideas reforzadas al margen. Una importante fuente para el conocimiento de sus referencias son dos de las cajas de su archivo que contienen los datos completos de edición y ubicación de las obras consultadas. En este enorme fichero que reproduce las características del de una biblioteca, existen algunos apuntes que evidencian, por ejemplo, qué títulos Vanger consultó y descartó expresamente para su trabajo.

En su archivo se encuentran también varios ejemplos de correspondencia del autor con otros historiadores, editores o incluso familiares, donde se da cuenta del constante recibo de información y materiales provenientes de Uruguay, así como su interés por él y la avidez de algunos de sus colegas por recibir sus comentarios. Esta correspondencia muestra su contacto con otros historiadores y politólogos uruguayos como Benjamín Nahum, Jorge Lanzaro, Juan Oribe Stemmer, Juan Pivel Devoto, entre otros.

Los documentos son accesibles para su consulta en sala, según los criterios del Departamento de Historia del Uruguay, salvo que las condiciones de conservación limiten su acceso en forma física. La documentación se puede reproducir por vía digital previa autorización. La descripción de este fondo a nivel de inventario ha sido realizada por docentes del Departamento de Historia del Uruguay y está disponible en el sitio web de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.³

Referencias bibliográficas

- BARRÁN, J. P. y NAHUM, B. (1979-1987). *Batlle, los estancieros y el Imperio Británico*, tomos I al VIII. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- BUSTAMANTE, F. y RILLA, J. (1980). «Con Milton Vanger: Apogeo y crisis del batllismo/entrevista a Milton Vanger». *Revista de cultura Trova*, segunda época, año II, n.º 6-7, diciembre, pp. 37-44.
- BUZZETTI, J. L. (1946). *La magnífica gestión de Batlle en Obras Públicas*. Montevideo: Talleres Gráficos L.I.G.U.
- CAETANO, G. (2011). *Ciudadanía, Republicanismo y Liberalismo*, tomo I: La República Batllista. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- CLAPS, M. (1999). *El batllismo como ideología*. Montevideo: Cal y Canto.
- REAL DE AZÚA, C. (1964). *El impulso y su freno. Tres décadas de batllismo y las raíces de la crisis uruguaya*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

Andrés Azpiroz y Clara von Sanden
Universidad de la República

2 Véanse, por ejemplo, Buzzetti (1946); Real de Azúa (1964); Barrán y Nahum (1979-1987); Claps (1999) y Caetano (2011).

3 Por más información: <<http://www.fhuce.edu.uy/index.php/ciencias-historicas/departamento-de-historia-del-uruguay/fondos-documentales/milton-vanger>>.

